

Capítulo 3: El Discipulado

por
el Rev. Jeff Fussner

Lección 1: Comenzar el Proceso del Discipulado

Objetivos: El alumno

1. Sabrá cuáles rasgos buscar en un candidato para discipular a otros.
 2. Formulará un plan para comenzar a pasar tiempo con su discípulo.
-

Introducción

Un discípulo cristiano es una persona que aprende, o es aprendiz, de Jesucristo. En Mateo 28:19 Jesús nos dio la comisión de hacer discípulos de todas las naciones. Esta tarea le fue dada a toda la Iglesia de Jesucristo. Aunque es una gran responsabilidad, se puede lograr si cada discípulo de Jesús ayuda a otros creyentes a ser discípulos. En 2 Timoteo 2:2 el Apóstol Pablo instruyó a Timoteo a encargar a hombres fieles lo que había aprendido de Pablo, para que ellos, a su vez, enseñaran también a otros. Así vemos la cadena del discipulado:

Pablo → Timoteo → Personas fieles → Otros.

El estudio de la vida de Jesús nos ayuda a aprender a discipular a otros porque los métodos que Él utilizó son adaptables a muchas circunstancias. En esta lección estudiaremos algunos de estos principios para que usted planee cómo hacerse parte de la cadena del discipulado, y ayudar a los demás a ser aprendices comprometidos de Jesucristo. Encontrará estos principios ampliamente explicados en el libro *El Plan Maestro de la Evangelización*, escrito por el Dr. Robert E. Coleman.

Ahora bien, es importante considerar dos de estos principios para empezar esta lección. El primer principio es que los laicos son capaces de discipular a otros creyentes ayudándoles a crecer como discípulos de Cristo. El ministerio del discipulado no es sólo para los pastores. La comisión de Cristo sólo se logra cuando todos los miembros de la iglesia se involucran en ella. Tenga presente que todo lo que se dice en este manual acerca del involucramiento en el ministerio, se dirige a los laicos que sirven fielmente al Señor.

El segundo principio es que todo discípulo cristiano es discípulo de Jesucristo y no de un líder humano. Cuando esta lección habla de "sus discípulos" debe recordar que la frase es una manera conveniente de referirse a las personas a quienes usted

ayuda a crecer. Sin embargo, debe saber que el ministerio del discipulado no es moldear a otro a su propia imagen, sino ayudarlo a crecer a la imagen de Cristo. Sería bueno que se detenga en este punto y le pida al Espíritu Santo que lo guíe y lo enseñe mientras estudia la Palabra de Dios, para que pueda entender cómo ser instrumento del Señor para bendición a los demás.

I. EL COMIENZO

Apunte los nombres de una o más personas a quienes usted piensa discipular. Si no puede pensar en ninguna, empiece a orar para que el Señor lo guíe a las personas indicadas.

Primero observemos el ejemplo de Jesús, quien ministró a las multitudes y enseñó a sus seguidores, pero seleccionó a doce apóstoles, dedicándoles mucho tiempo y atención y preparándolos para la obra del ministerio.

El ejemplo de Jesús

Note lo que Jesús hizo en los siguientes pasajes:

- Marcos 3:14 – ¿Por qué escogió a los doce apóstoles?
- Lucas 6:12-13 – ¿Qué fue lo que hizo Jesús antes de seleccionar a sus discípulos?

Note también en los siguientes versículos que en ocasiones especiales Jesús llevó consigo a tres de sus discípulos. ¿Quiénes eran los tres discípulos y qué experimentaron?

- Mateo 17:1 -
- Lucas 8:51 -
- Mateo 26:37 -

La mayoría de los doce apóstoles fueron gente sencilla de la clase trabajadora. Aparentemente, no tenían ninguna educación profesional, sino sólo lo que fue enseñado en la sinagoga local. Busque Hechos 4:13 y lea lo que los líderes religiosos de Jerusalén pensaron de ellos. ¿Por qué escogió Jesús a estos hombres en particular? ¿Cuáles características encontró Jesús en ellos que demostraron que tenían el potencial para ser seguidores fieles y fructíferos?

a. Tenían hambre de conocer a Dios. Jesús encontró a sus primeros discípulos, mientras estaban siendo bautizados por Juan el Bautista, en el avivamiento que éste estaba fomentando.

Lea Juan 1:35-51.

- ¿Quiénes fueron los primeros discípulos que hablaron con Jesús?

- ¿Qué les dijeron a sus amigos acerca de Jesús?
- b. Los doce discípulos estaban abiertos a la enseñanza. Querían entender la Palabra de Dios y entonces le pidieron a Jesús que les explicara el significado de Sus parábolas, (Mateo 13:36). Aunque les fue difícil comprender muchas cosas, Jesús tuvo paciencia de ellos porque estaban dispuestos a recibir la enseñanza.
- c. Eran honestos acerca de su necesidad espiritual. El hecho de que estaban dispuestos a confesar sus pecados y ser bautizados por Juan demostró su honestidad.

Aplicación personal

Apliquemos el ejemplo de Jesús a nuestras vidas. ¿A quiénes conocemos en nuestro alrededor que tienen hambre por conocer mejor a Dios, que quieran crecer espiritualmente? Podemos influenciar la vida de una o dos personas ayudándolas a ser discípulos fuertes de Jesús.

- Preste atención a las personas a su alrededor con quienes tiene una conexión natural: amigos, familiares, creyentes jóvenes o nuevos que le tienen respeto.
- Sea sensible a los que están dispuestos para Dios, y que tienen hambre de las cosas espirituales.
- Invierta en los que están dispuestos a la enseñanza y que son honestos acerca de sus propias necesidades.
- Empiece con una o dos personas.
- Pida desde ahora que el Señor lo guíe a las personas indicadas.
- Invítelos a estudiar la Biblia y orar con usted.

Ore ahora misma por las personas que usted puede ayudar a discipular. Apunte el(los) nombre(s) en las líneas abajo. Si no tiene en mente nombres específicos, siga pidiéndole al Señor que lo guíe durante la próxima semana hasta que piense en tres personas.

Con la ayuda del Espíritu Santo daré atención espiritual a las siguientes personas:

Después de apuntar los nombres y orar por las personas, pregúntales si les gustaría pasar tiempo con usted para aprender a crecer espiritualmente y ser discípulos de Jesús.

II. PASAR TIEMPO JUNTOS

Jesús pasó tiempo con Sus discípulos; los llamó a estar con Él. Durante el primer año ellos solamente andaban con Jesús y lo observaban. Lo vieron predicar en las sinagogas, enseñar a las multitudes y sanar a los enfermos. Comían juntos y pasaban mucho tiempo conversando mientras caminaban. Veamos cómo Jesús les demostró a Sus discípulos algunas disciplinas espirituales importantes.

El ejemplo de Jesús

Jesús les enseñó a orar. Lea Lucas 11:1-4.

- ¿Qué hacía Jesús antes de que enseñara a sus discípulos acerca de la oración?
- ¿Quién inició la lección? ¿Él o Sus discípulos?
- ¿Cuáles principios importantes sobre la oración se encuentran en el ejemplo que Jesús les dio a los discípulos (v. 2-4)?

Jesús demostró confianza en la inspiración del Antiguo Testamento:

- Juan 10:35
- Marcos 7:13
- Lucas 4:21

También demostró cómo usar la Palabra de Dios, refiriéndose al Antiguo Testamento 66 veces (véase el libro por Coleman).

Les demostró un estilo de vida centrado en el evangelismo. Lea Juan 4. Note especialmente los versículos 27-38.

Aplicación personal

Usted puede aplicar el ejemplo de Jesús a su propia vida calendarizando tiempo para que su discípulo esté con usted. Aquí se presentan algunas sugerencias:

- Apartar un tiempo regular para estudiar la Biblia y orar juntos.
- Llevar a su discípulo consigo cuando ministra; deje que lo observe.
- Llevar uno o más discípulos cuando va de viaje.
- Involucrarlos en un proyecto de trabajo.
- Pasar tiempo juntos en actividades recreacionales.
- Comer juntos.

Haga un círculo al lado de una o más de las sugerencias que usted puede usar para pasar tiempo con sus discípulos. Determine cuál será su punto de partida. También podría apuntar sus propias ideas de cómo pasar tiempo con ellos. En el espacio que sigue, anote un tiempo factible para pasar tiempo con su(s) discípulo(s):

Capítulo 3: El Discipulado

Lección 2: Avanzar en el Proceso del Discipulado

Objetivos: El alumno

1. Comprenderá la importancia de consagrar su vida completamente a Cristo - antes de trabajar con otros.
 2. Empezará a discernir algunas necesidades básicas de los a quienes va a discipular, las cuales requieren su atención amorosa.
 3. Podrá seleccionar con sabiduría asignaciones ministeriales para sus discípulos que encajen con su condición espiritual.
-

I. EL DESARROLLO ESPIRITUAL

Jesús hizo claro el compromiso espiritual que esperaba de Sus discípulos. Él quiere que vayamos más allá de sólo creer que Él es el Hijo de Dios y el Salvador. Ser Sus discípulos significa que hemos entregado toda nuestra vida a Sus manos para ser moldeada según Su voluntad.

Lea los siguientes versículos y escriba la letra de la oración que expresa la verdad que se encuentra en el versículo.

- Lucas 9:57-62 ___ a. Se debe contar el costo primero, antes de ser un discípulo.
Lucas 16:13 ___ b. Nuestro amor por Jesús se refleja en la obediencia.
Mateo 5:48 ___ c. Tenemos que amar perfectamente tal y como lo hace Dios.
Juan 14:21,23 ___ d. Debemos seguir a Jesús bajo sus términos, no los nuestros.
Marcos 8:34-38 ___ e. Seguir a Jesús requiere morir a nuestra propia voluntad.
Lucas 14:28-30 ___ f. No podemos servir a dos amos; debemos escoger uno.

Para más estudio considere también el Sermón del Monte en Mateo 5-7 donde Jesús presenta Sus principios para vivir, las normas para Sus discípulos. Note lo que Jesús dice de:

- El manejo del enojo
- La pureza moral
- La honestidad
- Nuestra reacción a las ofensas y el amor a nuestros enemigos
- Las disciplinas espirituales
- El dinero
- El afán

- El juzgar a los demás

Aplicación personal

Es muy importante comprender que seguir a Jesús como discípulo verdadero, requiere el poder del Espíritu Santo. Nadie puede vivir la vida que Jesús requiere sin la limpieza y llenura del Espíritu. Una parte esencial del proceso del discipulado es ayudar a nuestros discípulos a experimentar la vida llena del Espíritu y a crecer en la gracia de Dios. Consideremos cómo hacerlo.

Jesús oró por sus discípulos en Juan 17. El versículo 19 dice, "Y por ellos me santifico a mí mismo, para que también ellos sean santificados en la verdad." Jesús no tenía necesidad de santificarse en el sentido de limpiarse del pecado o ser lleno con el Espíritu. Sin embargo se santificó en el sentido de apartarse para los propósitos de Dios, para que sus discípulos pudieran ser apartados para Dios.

Tenemos que considerar primero nuestra propia vida ante el Señor antes de intentar ayudar a los demás a conocerlo mejor. Necesitamos tener nuestro corazón limpio y lleno del Espíritu Santo, y necesitamos consagrarnos completamente a la voluntad de Dios en toda área de nuestra vida. Cuando estamos andando con el Señor de esta manera, su gracia fluirá de nuestra vida para bendecir y ayudar a los demás.

Tome tiempo ahora para orar. Encomiende cuidadosa y completamente su vida y su voluntad a Cristo para la obra que le ha dado a hacer. ¿Siente que le está negando algo? Pídale a Jesús la gracia para entregarle esa área de su vida. Confíe en Él ahora y todos los días para Su limpieza y llenura.

Al santificarnos al Señor para el bien de otros discípulos podemos entonces apoyarles en las siguientes maneras:

- Pase tiempo con ellos estudiando la Biblia y orando juntos. Es recomendable apartar un tiempo semanal.
- Ore por ellos - por sus necesidades espirituales, emocionales, físicas y sociales. El Señor le dará entendimiento e inquietudes por ellos y lo guiará a orar por sus victorias.
- Hable con ellos acerca de sus preguntas y necesidades. Al desarrollar una relación con ellos, ellos compartirán más con usted. Tome estas oportunidades para animarles y retarles a dar el control completo de sus vidas al señorío de Jesucristo. Ore con ellos pidiendo victorias definidas y regocíjese con ellos por las respuestas a sus oraciones.
- Comparta con ellos su propia visión para la obra de Dios. Hable con ellos acerca del ministerio y sobre guiar a los demás a conocer a Jesús como Salvador.

Es por medio de este tipo de ánimo y atención personal, (un creyente con otro) que un nuevo creyente crece espiritualmente y llega a ser discípulo fiel de Jesús. Si no lo ha hecho todavía, hable con su(s) discípulo(s) acerca de estudiar la Biblia juntos. Pase tiempo esta semana buscando guías para estudios bíblicos en la iglesia o una librería cristiana. También puede empezar a estudiar un Evangelio como Marcos y seguir con otros libros breves como Efesios, Filipenses o Colosenses. Al escoger el libro o tema que va a estudiar con sus discípulos, apunte en el espacio abajo los materiales que van a usar.

II. ASIGNACIÓN MINISTERIAL

Jesús pasó mucho tiempo con los doce apóstoles, y particularmente con Pedro, Santiago y Juan, para que lo conocieran bien y crecieran espiritualmente; también los estaba preparando para el ministerio. Cristo iba a volver a Su lugar glorioso en el cielo y encomendarles a ellos Su ministerio en la tierra.

El ejemplo de Jesús

Parece que durante el primer año los discípulos no hicieron nada más que quedarse con Jesús y observarlo enseñando, predicando, y sanando. Al comenzar Su tercera gira por Galilea, Jesús envió a sus discípulos a ministrar también (véase Coleman). Lo puede leer en Marcos 6:7, Mateo 10:5 y Lucas 9:1. El relato más completo se encuentra en Mateo 10. Busque el capítulo y lea la historia. Piense en las instrucciones que Jesús les dio:

- | | |
|------------------|---|
| Mateo 10:8-10 | – confiar en Dios como Proveedor de sus necesidades |
| Mateo 10:11 | – buscar a personas dignas para ayudarles a llevar a cabo la obra de Dios |
| Mateo 10:17,18 | – esperar dificultades |
| Mateo 10: 20, 21 | – el Espíritu Santo ayudará en momentos de persecución |
| Mateo 10:16 | – ser tan prudentes como serpientes y tan sencillos como palomas. |

Piense también en:

- | | |
|------------|---|
| Mateo 10:1 | – Jesús les dio poder y autoridad a Sus discípulos |
| Marcos 6:7 | – les envió de dos en dos para animarse y dar un testimonio más fuerte. |

Cuando las personas a quienes usted está discipulando hayan crecido espiritualmente, llegará el tiempo para involucrarlas en el ministerio. Al ayudarles a descubrir sus dones espirituales hay que darles asignaciones que concuerden con

sus dones. Su pastor le puede ayudar a entender cómo descubrir sus dones espirituales. Si está dirigiendo un grupo de célula o una confraternidad en casa, fácilmente puede encontrar maneras naturales de incorporar a sus discípulos en el ministerio.

Empiece con asignaciones pequeñas; cuando hayan ganado experiencia, déles cosas más grandes. Aquí hay algunos ejemplos:

- Orar por uno que no es cristiano, o un nuevo creyente
- Visitar un hogar
- Ayudar a arreglar el local para un culto o tiempo de confraternidad
- Ayudarle a alguien que está enfermo o tiene alguna necesidad
- Dirigir un estudio bíblico
- Presentar el plan de salvación a uno que no es creyente
- Reunirse con un nuevo cristiano para estudiar la Biblia y orar
- Empezar a discipular uno o dos nuevos creyentes y guiarlos por el proceso del discipulado.

Cuando los discípulos volvieron de sus asignaciones ministeriales, Jesús escuchó sus experiencias para poder darle más instrucciones. Considere los siguientes pasajes que demuestran cómo Jesús lo hizo:

- Marcos 6:30 – los doce discípulos regresaron a Jesús para darle un informe de lo que habían hecho
- Lucas 10:17 – los 70 regresaron con gozo y le informaron a Jesús
- Lucas 10:18-21 – Jesús se llenó de gozo y alabó a Dios
- Lucas 10:20 – Jesús usó la oportunidad para advertirles contra el orgullo

Jesús daba un repaso continuo y presentaba aplicaciones de los principios con base en la experiencia ministerial de los discípulos:

- Marcos 9:17-29 – la necesidad del ayuno y oración para recibir contestaciones
- Marcos 6:30-44 – los llevó al desierto para que descansaran y conversaran; sin embargo les mostró la importancia del ministerio y los involucró en la alimentación de la multitud
- Lucas 9:50 – la importancia de paciencia y de aceptar el ministerio de otros que no formaran parte de su grupo
- Lucas 9:51-54 – los reprendió por querer destruir a los que no recibieron su mensaje

Jesús les dio a sus discípulos “capacitación en el camino.” Utilizó dos tipos de oportunidades para enseñar y aconsejarlos en momentos cuando estaban más abiertos a lo que tenía que decirles - cuando estaban ministrando, y cuando habían fracasado.

Es importante que usted evalúe el progreso de sus discípulos a la vez que hacen la obra del ministerio. No los suelte de su cuidado y atención demasiado temprano sino anímelos y aconséjelos. Tampoco se sienta amenazado por sus éxitos. Con la ayuda del Señor ellos harán cosas grandes y usted aprenderá también de ellos. Es muy importante que todos en el cuerpo de Cristo contribuyamos al traer a otros a Jesús y ayudarles a crecer espiritualmente. Todos tenemos que hacer nuestra parte.

III. LA META DEL DISCIPULADO

Llegará el momento cuando sus discípulos serán maduros y capaces de discipular a otros de la misma manera que usted los discipuló a ellos. Seguirán con la cadena de hacer discípulos como vimos en 2 Timoteo 2:2: Pablo → Timoteo → Personas Fieles → Otros.

Uno se anima al ser parte de este gran proceso que ha continuado por los siglos de la historia de la iglesia desde el tiempo de Cristo. Con la ayuda de Dios usted puede tener una parte en la historia de la iglesia.

Discipular significa acercarse a uno o dos personas que tienen hambre de las cosas espirituales y:

- apartar tiempo para estar con ellos
- ayudarles a desarrollar y crecer espiritualmente
- darles ejemplo de cómo hacer el ministerio
- darles algunas asignaciones sencillas
- evaluar su progreso para darles retroalimentación
- darles más oportunidades de servir a medida que crezcan

Llegará el momento en que los puede soltar para discipular a otros, y entonces usted puede empezar con otra persona. ¡Qué el Señor lo bendiga ricamente al hacer su parte en cumplir la Gran Comisión!

Recursos

Coleman, Robert E. *El Plan Supremo del Evangelismo*.

Drury, Keith W. *Disciplinas Espirituales para Todo Creyente*

Schwarz, Christian A. *Los Tres Colores del Ministerio*, Editorial Clie